

Victorino Farga: Los dobles exilios

Victorino Farga: Double Exile

Oriol Ramis¹, José Caminero²

¹Especialista en Salud Pública. Epirus. Barcelona. ²Unidad de Tuberculosis y Micobacteriosis. Servicio de Neumología. Hospital General de la Gran Canaria "Dr. Negrín". Las Palmas de Gran Canaria.



El 15 de Julio de 2019 falleció, a los 92 años de edad, Victorino Farga, neumólogo chileno conocido por ser el co-autor de un popular libro de texto sobre tuberculosis¹ y por multitud de méritos científicos que acumuló en su larga vida.

Nacido en Barcelona en 1927, Victorino Farga huye hacia Francia con su familia en enero de 1939, a los 11 años de edad. Fue su primer exilio. La familia se dividió. El padre fue internado en el campo de concentración de Argelers, mientras que su madre, que tuvo que defender la no separación de sus hijos, pudo acogerse con ellos en el campo de Ruelles donde pasaron 6 meses antes de que pudiesen reunirse de nuevo con el padre

para embarcarse en el mítico Winipeg con rumbo a Chile, en agosto de 1939.

La odisea del Winipeg, el papel del poeta Pablo Neruda en su flete y en la "selección" de pasajeros, la azarosa travesía y su llegada a Chile ha sido recientemente dramatizada y objeto de exposiciones y celebraciones. De la llegada a Valparaíso, recibidos por Salvador Allende, entonces un jovencísimo Ministro de Sanidad, Victorino guardaba un caluroso recuerdo "*Chile apareció ante mis ojos (...) como una verdadera copia feliz del Edén (...) una sensación de libertad que no había conocido antes*"².

Farga se benefició de los logros del gobierno del Frente Popular presidido por Pedro Aguirre Cerdá, que moriría precisamente y prematuramente de Tuberculosis en 1941, y de los gobiernos de cariz socialdemócrata que le sucedieron. Aprovechó a fondo el acceso a la educación gratuita, esencial para unos exiliados que llegaron con lo puesto, obtuvo el título de médico en 1953 y en 1955 pudo ampliar conocimientos en Filadelfia con becas de fundaciones americanas. De regreso a Chile, empezó una brillante carrera como neumólogo y trabajó intensamente sobre la tuberculosis durante casi dos décadas. Entre otros logros, demostró la efectividad del tratamiento supervisado.

Pero todo ello se truncó en 1973. Tenía 46 años y llegaba su segundo exilio. El 11 de septiembre, un golpe militar derrocaba y asesinaba a Salvador Allende, entonces presidente de la República. En enero de 1974, Victorino es detenido bajo la acusación de "organizar a los médicos ... para derribar a la Junta". En sus textos, él insiste en la absurdidad de la acusación e intuye, sin desvelar nombres, cómo las rivalidades profesionales jugaron un

Correspondencia: Oriol Ramis
E-mail: oriol@epirus.cat

papel en la acusación. Autoritarismo, delación y calumnia suelen andar unidas. Sólo la mediación de una organización humanitaria americana permitió su liberación y su (segundo) exilio; primero, en los Estados Unidos, en enero de 1975 hasta que, a mediados de 1976, acepta un cargo en el Sanatorio de Terrassa, cerca de Barcelona, que ocuparía durante unos seis meses.

Parece que fue el Dr. Miret, entonces su director, quien le ofreció el puesto, pero sabemos poco de las circunstancias que los pusieron en contacto, aunque parece que formaba parte del intento de renovar el ambiente científico de la institución³. Seguramente la ruptura con el franquismo de aquellos años favoreció su integración. El Dr. José María Pina, que trabajó con él aquellos meses, recuerda que Farga, que era identificado por sus colegas como chileno y no como refugiado español, parecía escéptico ante las posibilidades de la consolidación democrática en la incierta España de 1976 y quizás ello fue un motivo más para aceptar desplazarse a París como Director Ejecutivo de la Unión en enero de 1977. No obstante, se sintió muy bien acogido. Su maestrazgo fue reconocido y aportó orientaciones terapéuticas entonces muy desconocidas en el país.

Sería interesante poder conocer más íntimamente su vivencia del retorno. Él sólo menciona "... *acepté un cargo, [...] en Barcelona, mi ciudad natal, ... que duró sólo seis meses porque me llegó una oferta [la Unión] que no podría rechazar*". Su referencia a su "*ciudad natal*", así como el hallazgo de que llegó a abrir un consultorio privado⁴ parecen indicar que sus planes de retorno eran más sólidos.

De nuevo Francia aparece como paso intermedio entre Barcelona y Chile. Dirigió la Unión Internacional contra la Tuberculosis (La Unión) desde París, entre enero de 1977 y fin de 1978 cuando con 51 años pudo regresar a Chile. Según afirmaba aceptó el cargo con la ilusión de poder cambiar grandes cosas en la lucha contra la tuberculosis a nivel mundial, aunque la excesiva burocracia y la falta de medios le hicieron desengañarse y optar por volver a su Chile adoptivo que tanto añoraba. Pero ese período le valió para trabajar y entranar una sólida amistad con personajes

tan ilustres en la lucha contra la tuberculosis con Annik Rouillon, Karol Styblo, o Dennis Mitchison.

El retorno a Chile fue difícil. Pinochet continuaba. Nadie se atrevía a contratar a Farga. Victorino no se refiere con especial acritud a este período, agradece el soporte de quienes finalmente le contrataron y nunca habló ni con un mínimo de resquemor de las personas que le obligaron a exiliarse, siempre fue alegre, amigable y conciliador, pero sería interesante saber cómo reflexionó íntimamente sobre las similitudes y las diferencias entre sus exilios y sus retornos. Ya en la última etapa de su vida acumuló reconocimientos y participó en muchas iniciativas internacionales. Entre ellas, en 1991, formó parte como experto de la OMS del grupo de consenso para el control de la tuberculosis en España⁵.

Marta Marín-Dòmine reflexionó recientemente sobre los dobles exilios y la resiliencia necesaria para afrontarlos⁶. Explica como su impacto, a menudo negado, tiende a perpetuarse transgeneracionalmente. Queda por explicar si la elección y profundización como campo de estudio, por parte de Farga, de la tuberculosis, una de las enfermedades que mejor ejemplifica la relación entre trauma social y salud tuvo algo que ver consciente o inconscientemente con su experiencia de exilio.

Bibliografía

1. Farga V, Caminero JA. *Tuberculosis*. Ed. Mediterráneo. Santiago de Chile. 2011.
2. Farga V. Crónica de un refugiado español. *Vida Médica*. Colegio Médico de Chile. 2019. <https://revista.colegiomedico.cl/cronica-de-un-refugiado-espanol/> (último acceso febrero 2021).
3. Miret Cuadras P. Història de la "ciudad Sanatorial de Tarrassa (1952-1986)". *Gimbernat*. 2009;51:225-50.
4. Bruguera Cortada M, Victorino Farga Cuesta. En: Galería de Metges Catalans a <http://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=EGGJ> (último acceso febrero 2021)
5. Grupo de Trabajo sobre Tuberculosis. Consenso nacional para el control de la tuberculosis en España. *Mec Clin (Barc)*. 1992;98:24-31.
6. Marín-Dòmine M. *Fugir era el més bell que teníem* [Huir era lo más bello que teníamos]. Barcelona. Club Editor. 2019.